



# Querido lector

# Querido lector

## REPORTE DE LECTURA

NOMBRE DEL ALUMNO:

Querido lector:

La mayoría de los dragones no saben leer. Los dragones **sisean** y lanzan fuego, y cuidan sus tesoros.

Un apetitoso caballero es lo que desean para cenar (pero la espada la escupen), después, satisfechos, se van a dormir sobre sus montañas de tesoros.

Los dragones no sienten gusto por la palabra escrita.

Pero yo aprendí pronto a sentir placer en la lectura de cuentos y poesía, y bien pronto, supe que prefería leer un libro a combatir contra caballeros.

Yo vivía de pastel de manzana y té, que una gentil dama preparaba para mí, y todos mis días y la mitad de mis noches, los pasaba leyendo libros de historias, una vida más emocionante de lo que pudiera parecer.

Ahora que soy viejo y no puedo leer, la hija menor de aquella gentil dama viene cada día a leer para mí, una niña alegre, llamada Valentina.

Los dos somos tan felices como se puede ser, entre los tesoros que he apilado en cerros alrededor de mi árbol de manzanas. Ningún otro dragón cuida enroscado en torno de riquezas como las mías, mi botín de palabras, mi querida biblioteca: ¡Porque cada libro contiene un mundo!

Sinceramente tuyo,  
Bedraug (Primo segundo de Smaug) 

**¿Cómo es el dragón?**

**¿Quién escribió el texto?**

**¿A quién va dirigido este texto?**

# El rey del desierto

LEE EL SIGUIENTE CUENTO Y AL FINALIZAR ESCRIBE LO QUE SE TE INDICA.

Cuentan por ahí que un grupo de animales se reunieron en medio del desierto para organizar un concurso. Allí estaban un **águila**, un **juancito**, una **iguana**, una **tarántula**, una **culebra** y un **camaleón**; todos tan ansiosos que nadie paraba de hablar, hasta que el **águila** se subió a un **sahuaro** y les dijo:

—Ey, animales! Vamos a iniciar el concurso. Veremos quién es el más listo, cuando yo dé la orden, todos corren a esconderse, luego los voy a buscar y al que encuentre al último será el ganador.

—¿Y cuál va a ser el premio? —preguntó la **iguana**.

—Una corona —contestó el **juancito**. —El ganador la llevará para siempre, así todos sabremos que por ser el más listo, es el **rey del desierto**.

Así, el **águila** les dijo:

—Voy a cerrar los ojos y a contar hasta diez. Luego empezaré a buscártos.

—Uno, dos, tres...

Todos los animales corrieron a esconderse donde según ellos nadie los encontraría. Unos hacían hoyos en la arena, otros detrás de las biznagas y otros entre las piedras. Por fin el **águila** terminó de contar y comenzó a buscar, a la primera que encontró fue a la **culebra**.

—Ya te vi, culebra, sal de ahí!

—Ay, no! Por favor, déjame que me vuelva a esconder. ¡Todos van a decir que soy una mierda! —gritó la **culebra**.

—Ni modo, ya perdiste —le contestó el **águila** y siguió buscando a los demás.

Así encontró a la **iguana** trepada en una piedra, al **juancito** en un hoyo y a la **tarántula** entre las biznagas.

—Bueno —dijo el **águila**— como la **tarántula** fue la última en aparecer es la ganadora.

Todos aplaudieron y estuvieron de acuerdo, menos la **culebra**. Iban a ponerle la corona a la **tarántula** cuando de pronto se escuchó un silbido.

—A mí ni me vean! —dijo la **culebra**. —Seré envidiosa pero no sé chiflar...

—¡Oigan, aquí falta alguien! —interrumpió el **juancito**. —¿Dónde está el **camaleón**?

—¡Sí, es cierto! ¿Dónde estará? —se preguntaron unos a otros.





—[Flíflá] —dijo el camaleón—. Aquí estoy, en medio de ustedes.

—¿Pero, cómo le hiciste? —le dijo la tarántula.

—Lo único que hace fue quedarme parado y como vi que todos se escondieron muy rápido me dio tanta vergüenza que empecé a ponermee de varios colores, hasta que me quedé del color de la tierra.

—¡Ah, no! —protestó la culebra—. ¡El no puede ser el ganador, aunque haya aparecido al último, ni siquiera buscó dónde meterse.

—¡Sí, sí! ¡No se vale! —gritaron los otros animales.

—A ver, silencio! —dijo el lágula—. Como nadie está conforme, que el camaleón nos demuestre cómo le hizo, así veremos si le corresponde el triunfo o no.

Entonces, todos los animales se pusieron muy contentos y en sus mieras narices vieron cómo desapareció el camaleón.

—¡Chihht! ¡Ahh! ¿Dónde está? —se decían.

—Estoy en medio de ustedes. No me he movido. Píjense, voy a abrir un ojo para que me vean.

—¡Es cierto, allí está! —gritó la iguana muy sorprendida, mientras los demás animales aplaudían.

—¡Guácala! —protestó la culebra—. ¡Tramposos! ¡Ya no juego! Y se fue del lugar haciendo gestos y muerdas.

Desde entonces el camaleón cambia de color nada más oye o ve algo, pues teme que la culebra quiera robarle su corona. Por el contrario, la envidiosa culebra ve a alguien y saca la lengua, pues sigue resentida con todos los animales.

(Relato popular de Sonora.)

### TÍTULO DEL CUENTO:

¿En dónde ocurre la historia?

¿Quiénes son los personajes?

Escribe de qué trata la historia.

Profesora: Rosario Villanueva